



Comunidad "Menos Pensado": Las reinas obreras y el desarrollo de la comuna

Community "Less Thought": The worker queens and the development of the commune

Comunidade "Menos Pensada": As rainhas operárias e o desenvolvimento da comuna

Marco Pérez-Guapacaza ^I
mperez8384@utm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-7559-4830>

Enrique Santos-Jara ^{II}
enrique.santos@utm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-4592-3290>

Correspondencia: mperez8384@utm.edu.ec

Ciencias Técnicas y Aplicadas
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 13 de noviembre de 2022 * **Aceptado:** 28 de diciembre de 2022 * **Publicado:** 03 de enero de 2023

- I. Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador.
- II. Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador.

Resumen

La comunidad de “Menos Pensado” en la parroquia San Antonio del cantón Chone, alberga en la actualidad a 30 familias, en donde se han asociado de manera legal 14 mujeres, capacitadas por el proyecto israelí IsraAID para producir miel pura de abeja. El proyecto Asociación de Producción Apícola Reinas Obreras (APARO) es la única agrupación apícola de mujeres en el Ecuador. Tuvimos conocimiento de su existencia gracias al trabajo en territorio realizado en esta parroquia, siendo nuestro interés central el estudio de la organización familiar y comunitaria para la producción y comercialización de la miel de abeja. El presente artículo da a conocer los resultados generales sobre las formas de organización que reproducen las familias en la preparación, producción, almacenamiento y distribución de la miel de abeja, además de conocer hacia donde se destinan los recursos de este proyecto; educación, salud, vivienda, etc. Como componente transversal de este trabajo, queremos observar cómo es el comportamiento comunitario, considerando el punto de vista del género. Nos interesa conocer cuáles son las opiniones y percepciones de los padres de familia y varones que viven en el sitio Menos Pensado, que bien podrían orientar a una nueva visión de las estructuras familiares rurales. Para este proyecto se generó información sobre las nuevas perspectivas de las economías familiares y los roles de género, desde el paradigma de la equidad de género en la comunidad, a efectos de influir en las prácticas de política pública.

Palabras clave: Participación ciudadana; economía familiar; producción apícola; organización comunitaria; equidad de género.

Abstract

The “Menos Pensado” Place in the parish of San Antonio in the canton of Chone, is a community that is currently home of 30 families, where 14 women have become legal partners, trained by the Israeli project IsraAID to produce pure bee honey. The Beekeeping Production Association “Worker Queens” project is the only women's beekeeping group in Ecuador. We became aware of their existence due to the territorial work carried out in this parish, being our central interest the study of the family and community organization for the production and commercialization of bee honey. The present investigation article reports the general results of the forms of organization that families reproduce in the preparation, production, storage and distribution of

bee honey, and also to know where the resources of this project are destined to: education, health, housing, etc. As a cross-cutting component of this work, we want to observe what community behavior is like from a gender perspective. We are interested in the opinions and perceptions of parents and men living in "Menos Pensado", that could lead us to a new vision of rural family structures. For this project, information was collected from the new perspectives of family economies and gender roles, from the paradigm of gender equity, in order to influence public policy practices.

Keywords: Citizen participation; family economy; beekeeping production; Community organization; gender equality.

Resumo

A comunidade "Less Thought" na paróquia de San Antonio do cantão Chone, atualmente abriga 30 famílias, onde 14 mulheres foram legalmente associadas, treinadas pelo projeto israelense IsraAID para produzir mel puro. O projeto da Associação de Produtores Apicultores Reinas Obreras (APARO) é o único grupo apícola feminino do Equador. Soubemos da sua existência graças ao trabalho no território desenvolvido nesta freguesia, sendo o nosso principal interesse o estudo da organização familiar e comunitária para a produção e comercialização do mel de abelha. Este artigo apresenta os resultados gerais sobre as formas de organização que as famílias reproduzem na preparação, produção, armazenamento e distribuição do mel, além de saber para onde são destinados os recursos deste projeto; educação, saúde, habitação, etc. Como componente transversal deste trabalho, queremos observar como é o comportamento da comunidade, considerando o ponto de vista de gênero. Interessa-nos saber quais são as opiniões e percepções dos pais e homens que vivem no lugar Menos Pensado, que bem poderiam orientar uma nova visão das estruturas familiares rurais. Para este projeto, foram geradas informações sobre as novas perspectivas das economias familiares e papéis de gênero, a partir do paradigma da equidade de gênero na comunidade, a fim de influenciar as práticas de políticas públicas.

Palavras-chave: Participação cidadã; economia familiar; produção de abelhas; Organização comunitária; igualdade de gênero.

Introducción

En la parroquia de San Antonio se han desarrollado diferentes dinámicas de participación comunitaria, en las cuales las mujeres se han tomado nuevos espacios. El presente artículo pretende analizar y diagnosticar estos elementos, desde un enfoque de género que permita situar la importancia de estas expresiones que se presentan en la contemporaneidad, como mecanismos alternativos a la crisis económica actual agravada por una pandemia y la sustentabilidad de los hogares. La intención de este estudio es aportar con elementos para pensar las dinámicas de las comunidades que permitan promover formas democráticas de organización, siendo una de ellas la autogestión para la producción apícola. La indagación se focaliza en la comunidad “Menos Pensado”, la cual, como dato relevante, en 2012 adoptó ese nombre con el objetivo de llamar la atención de las autoridades por conseguir obras y asistencia.

En este contexto se observa que las sociedades actuales, que viven bajo el modelo democrático liberal, se ven atravesadas por la participación política, social y económica, con cada vez mayor incidencia en la gestión pública. Las decisiones que se toman sobre políticas públicas afectan a todos y a todas, por ello, cabe estudiar la injerencia económica en el espacio comunitario, considerando que, en el caso de las economías familiares ecuatorianas, estas se han caracterizado por una estructura histórica patriarcal, en la cual el hombre ha sido el principal proveedor económico. Es pertinente exponer algunos elementos que han ayudado a sostener la carga económica, en este caso, las mujeres apoyando desde trabajos con ingresos inferiores, a lo que se suman los hijos que, en su crecimiento, se suelen integrar a las dinámicas familiares de autosustento.

Las comunidades campesinas en el Ecuador se componen, generalmente, por familias con un núcleo social básico que son parte de una determinada organización territorial, enfocándose, las mismas, de manera principal en la producción, la ganadería, agricultura y otras actividades que comprenden una relación directa con la tierra.

Con sustento en Gonzales de Olarte (1979) se debe considerar a la familia como la célula de la estructura de clases en el campo y en la comunidad entendiendo que esta a su vez está atravesada por diversos intereses sociales y económicos. Desde esta apreciación es viable situar a la familia como el centro de las actividades económicas y políticas fundamentales en la agricultura, ganadería, artesanías y pesca de los sectores rurales. La provincia de Manabí adopta esta forma

tradicional de organización y, además, integra los intereses socioculturales de la población, tanto a nivel barrial, como comunal, parroquial e incluso cantonal.

Se debe comprender que, en América Latina, y de acuerdo con lo expuesto por Segato (2019), las alternativas productoras “radicales y civilizatorias” están en progreso en muchos escenarios; esta aseveración se ejemplifica por medio de la organización apícola de mujeres. Ellas sostienen la vida dentro del desarrollo capitalista, contra un sistema patriarcal, por medio de la colaboración. El desafío es visibilizar, conectar y teorizar dichos ejemplos y desarrollar puntos de partida epistemológicos que permitan pensar la situación de las mujeres en distintos lugares del Estado, en condiciones que, en algunos casos, son más desfavorables que hace varios años.

Al factor de la pobreza analizado se suma el contexto de pandemia del SARS-CoV-2, que ha restringido la movilidad y el comercio, agravando la capacidad de las familias para satisfacer sus necesidades básicas. Además, la parroquia y sus comunidades integrantes son eminentemente rurales y agrícolas, su comercio consiste básicamente en la venta de ganado vacuno y porcino, de productos lácteos, agrícolas y otros. Este comercio se da bajo las formas tradicionales. La relación directa entre comprador-vendedor-consumidor, así como su participación del desarrollo público, se ven afectadas por las restricciones de pandemia. Los miembros de la organización familiar y el medio en que se reproduce la vida política y pública son directamente afectados por las condiciones exógenas que los atraviesan.

Por otro lado, también se debe discutir sobre conocimiento tradicional, desde Ortiz (2014) se considera como el conjunto de destrezas aplicadas en los espacios comunales indígenas y locales en todo el mundo, que fueron entendidas a partir de prácticas desarrolladas a lo largo de siglos, las cuales se transfieren verbal e imitativamente entre generaciones. Ellas son parte de una cultura colectiva, manifestadas a través de relatos, mitología, producción musical, folklore, dichos, refranes, rituales, valores culturales, leyes locales, comunicación e inclusive, como es el caso de este estudio, prácticas agrícolas. En su conjunto, este conocimiento constituye una fuente de información para los lugareños y estar al tanto del manejo que le dan a sus procedimientos de producción, siendo necesario resguardarlo y emplearlo para una apropiada administración de los recursos naturales en favor del mejoramiento de las situaciones de subsistencia en las colectividades. No es posible, entonces, desconocer la “tradicionalidad”, en lo que tiene que ver con la organización comunitaria, desde el punto de vista económico y cotidiano al analizar la comunidad apícola de la zona.

También se trata de pensar la “economía popular” desde la dinámica de producción y consumo, como un proceso colaborativo de nuevas relaciones entre la naturaleza y el ser humano en su cotidianidad. En este marco, la problemática que viven las mujeres, como la diferencia de ingresos, se concentra en distintos empleos donde lo común es que las mujeres cuenten con menos beneficios o derechos, siendo para ellas la precarización la norma. “Un ejemplo de esto es el servicio doméstico no remunerado y remunerado con mínimas condiciones laborales” (Álvarez, 2016, p. 45). Otro problema es el espacio de política pública que discrimina, donde resalta el papel dominante del hombre.

El liderazgo familiar y comunitario es otro de los aspectos de trascendencia a abordar, así como el rol que cumplen los hombres en la familia, el sustento complementario y las labores de los jóvenes en esta estructura. Desde la lectura de Pérez (2019) el objetivo político prioritario para este proceso productivo de las mujeres de la producción apícola, sería lograr la eliminación de las barreras visibles e invisibles que impiden el pleno acceso a todas las esferas económicas, además de reforzar la idea, desde el feminismo, que evidencia el afrontamiento por las mujeres de la crisis en los hogares y otras agrupaciones comunitarias más que en los Estados.

Con base en estos elementos expuestos, se considera el contexto de las comunidades en su organización política, social, cultural y económica. El desarrollo apícola implicó, en esta comunidad, conocer los mecanismos que se van actualizando a medida que avanza la actividad y que se derivan de coyunturas específicas, las cuales obligan a los jefes de hogar a innovar en el tiempo y espacio.

Metodología

Esta investigación indaga el contexto productivo del sitio “Menos Pensado” respecto a la miel de abeja y al manejo de las mujeres en este proceso, así como la incidencia de este sobre la experiencia participativa de la parroquia. Se aborda, además, la participación vinculada al género, dentro de procesos de almacenamiento, producción y distribución, al tratarse de un estudio en un nivel exploratorio. El enfoque utilizado parte de Grajales (2000), es decir, una aproximación en el estudio cualitativo de campo, con el fin de aumentar el grado de familiaridad con el problema. El procedimiento metodológico usado en este estudio fue el “grupos focales” y entrevistas directas, derivado de parte del estudio de campo realizado en un trabajo de tesis del autor principal del artículo, en la parroquia San Antonio de Chone.

La población a analizar (universo) son las personas que intervienen en el proceso de producción de miel de abeja, responsables de su producción, almacenamiento y distribución. Esta población se agrupa en un total de 44 hogares en el sitio Menos Pensado. Para la realización de los grupos focales se aplicó un muestreo no probabilístico, además, de tipo intencional, que dividió la población en tres muestras sintetizadas en la siguiente tabla:

Figura 1: Síntesis de la investigación

Objetivo de la investigación	Tipo de investigación	Población	Técnicas	Instrumentos
Conocer las perspectivas de los moradores del sitio Menos Pensado de Chone, en torno a la producción de miel de abeja.	Exploratoria	Grupo 1 Mujeres encargadas del proceso de producción de miel de abeja.	Grupos focales	Guía de grupos focales. Escala de Likert.
		Grupo 2 Esposos de las productoras de miel de abeja	Grupos focales	Guía de grupos focales. Escala de Likert.
		Grupo 3 Jóvenes de las familias productoras de miel de abeja	Grupos focales	grupos focales. Escala de Likert.

Nota: La tabla realiza una síntesis desde el objetivo de la investigación, hacia la aplicación metodológica, sustentada por los instrumentos como Escala de Likert.

El procedimiento metodológico de grupos focales busca crear un espacio de opinión que permita conocer los diferentes criterios en torno a la actividad que realizan, en base a las preguntas planteadas en la investigación, diseñadas para obtener datos cuantitativos y cualitativos. Esta técnica es especialmente usada con el fin de explorar los conocimientos y experiencias de un grupo de personas que están continuamente interactuando, permitiendo examinar los discursos de distintos actores de la sociedad, el qué, el por qué y el cómo. “El trabajar en grupo facilita la

discusión y activa a los participantes a comentar y opinar aún en aquellos temas que se consideran como tabú, lo que permite generar una gran riqueza de testimonios” (Hamui-Sutton, 2012, p. 29). Los grupos tienen la tarea de identificar los paradigmas existentes, y los tabúes que los atraviesan, en las nuevas formas de sostenimiento económico y representatividad de la mujer, así como su postura frente a los mismos.

Sobre los elementos que considera esta investigación se dividen en tres: Primero, la información de la comunidad. La academia económica y sociológica tradicional prioriza los poblados numerosos y territorios grandes. Para el presente caso, en la comunidad Menos Pensado, no se han elaborado estudios interdisciplinarios sobre las condiciones de sus habitantes. Lo que se encuentra son datos de fuentes públicas de tipo censal, sin desagregación analítica, por lo cual el presente artículo procura sistematizar y utilizar esta información, en el marco de la participación en la formulación de políticas públicas desde los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) parroquiales.

Segundo, sobre la participación política, como tal, existen varios autores que lo abordan, como Jalil (2019) y Sanabria (2001), quienes discuten la inmersión de los proyectos comunitarios en procesos democráticos, contenidos aplicables al análisis del caso “Menos Pensado”. Tercero, los estudios feministas que piensan la problemática de producción y sostenimiento de la vida son variados, con autores como Segato (2019), Sassen (2015) y Pérez (2019), quienes desde la perspectiva de género discuten el lugar de las mujeres en la producción y el desarrollo de nuevas dinámicas en comunidades y agrupaciones, en busca de mejorar las condiciones de vida en tiempos de crisis.

Por último, sobre la recolección de información primaria, esta se dio, como indicamos antes, por medio de la implementación de grupos focales y entrevistas directas. Las variables de análisis consideradas con relación a la cadena de producción de la miel fueron: sexo, edad y actividad económica principal. Los grupos abordaron también, el contexto de producción y distribución en el período de pandemia. Tomando en cuenta las medidas sanitarias, pero también los beneficios de la miel de abeja, la investigación pretende conocer la percepción de los productores, así como de los ciudadanos que son consumidores de este producto.

Presentación y discusión de resultados

Contexto mundial y nacional de la producción apícola

Aunque los datos históricos de la apicultura marcan sus inicios desde los primeros asentamientos humanos, en la actualidad, varios expertos han encontrado evidencias arqueológicas de que la miel producida por las abejas para usos humanos existiría desde el periodo Mesolítico, esto es, aproximadamente unos 7 000 años a.C. Además, existen vestigios de las primeras referencias escritas sobre la miel en una tablilla Sumeriana, con fecha entre los años 2100-2000 a.C.; en esta tablilla las antiguas civilizaciones mencionan las propiedades y usos de la miel como droga y como ungüento. Por ello, desde autores como Ulloa (2010) se afirma que la miel ha sido históricamente usada con propósitos médicos, estimándose que es de las herramientas medicinales descubiertas más antiguas y que se aprovecha hasta la actualidad.

La apicultura es una actividad de importancia primordial a nivel mundial, en gran parte por los productos procedentes de ella, pero también por el valor que tienen las abejas en la polinización de las plantas. Según datos de la ONU, en 2015 en el mundo el 84% de los cultivos eran polinizados por las abejas. La apicultura ha sido de gran importancia a nivel internacional, no solo por los productos derivados de ella, sino, además, por la importancia que tienen las abejas en este proceso y, por ende, en la conservación de distintas especies de flora y fauna, así como en la preservación del ambiente, en general. Sin embargo, se debe considerar, además, que en la última década las colmenas y las abejas como tal han reducido su número a casi la mitad del siglo XX (ODS, 2015).

El recurso natural que genera el proceso de polinización sustenta el aprovechamiento de la vida y su desarrollo. La miel de abeja, como materia prima, tanto como los productos elaborados a partir de ella, sigue teniendo una enorme importancia en el mercado de consumidores. Entre los principales productos se puede mencionar: dulces, medicina natural y endulzantes, alcanzando. Una producción de un millón cien mil toneladas (1 100 000 ton) y un movimiento de comercialización entre 350 mil a las 400 mil toneladas. Los países a la vanguardia en la producción y distribución a gran escala de la miel son China, Argentina y México, sin embargo, existen otros países que han volcado sus esfuerzos en activar economías locales con procesos apícolas (Unam, 2013).

Participación y producción

Los mecanismos de participación ciudadana respaldan la organización comunitaria y dan paso a la discusión sobre paridad de género y la apertura a espacios que vinculan a las mujeres con la toma de decisiones a nivel familiar y comunitario. En relación con este punto, el PNUD (2020) en su objetivo número 5 propone que:

Poner fin a todas las formas de discriminación contra las mujeres y niñas no es solo un derecho humano básico, sino que además es crucial para el desarrollo sostenible. Se ha demostrado una y otra vez que empoderar a las mujeres y niñas tiene un efecto multiplicador y ayuda a promover el crecimiento económico y el desarrollo a nivel mundial (PNUD, 2020). En el marco del cumplimiento de estos objetivos en que se inscribe el país, y siendo relevante considerar aquellos elementos que permitan erradicar las formas de discriminación de género, la formación del grupo de mujeres que trabajan en el proyecto apícola de la comunidad “Menos pensado” es el primer paso hacia una reconstrucción social con visión de género, que aporte a la politización de estos espacios.

Por otro lado, ha sido un reto para el Estado ecuatoriano el potenciar las economías familiares, su estructura y capacidad de fortalecimiento en los componentes de la salud, educación, acceso a servicios básicos y mejores ingresos. Sin embargo, las familias no han tenido siempre la capacidad de acceder a estos por factores como: infraestructura, falta de oportunidades y falta de apoyo por parte de las carteras de estado. Según datos del INEC, a diciembre 2020 la pobreza en el país alcanzó un 32,4% y la pobreza extrema el 14,9%. Por otro lado, en el área urbana la pobreza llegó al 25,1% y la pobreza extrema a 9,0%. Por último, el informe plantea que en el área rural la pobreza llegó al 47,9% y la pobreza extrema el 27,5%. Estos números nos ubican frente a una realidad dura: la pobreza extrema se visibiliza más en la ruralidad, donde las comunidades agrícolas son las más golpeadas.

En el contexto de la economía popular y de la inserción de las mujeres en las cadenas productivas territoriales tiene varias características a considerar. Una es la capacidad de innovación y organización de las mujeres, otra la adaptación y uso de los recursos en las economías de las familias que pertenecen y, también, la activación microeconómica y el impacto de esta a nivel parroquial. Estos procesos entonces “detectan, estudian, analizan y conocen elementos que inciden en el desarrollo de las actividades económicas que son base fundamental del bienestar de

los ciudadanos, especialmente cuando existe relación entre producción y mercadeo” (Pinto, 2000, p. 32).

Por esta razón, los aspectos productivos a nivel comunitario se han ido adaptando a la agricultura y monocultivos en los países con zonas tropicales, como lo es la Costa en Ecuador. Desde esta perspectiva, y gracias al trabajo de participación que se ha efectuado por parte de las mujeres de esta comunidad, el Estado y otras organizaciones han apoyado diversos proyectos familiares y comunitarios de esta índole.

Las provincias donde la apicultura tiene más abasto son: Loja, Manabí, Santa Elena, Azuay, y Chimborazo. Para el año 2021 la provincia de Manabí ha tenido mayor producción de miel de abeja y hay un mayor número de productores en el país (Magap, 2018). Sin embargo, Pichincha tiene más colmenas como se detalla en la Figura 1.

Nota: El gráfico representa las diferencias en el número de colmenas en producción de acuerdo a su territorio provincial. Información obtenida de la página web del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

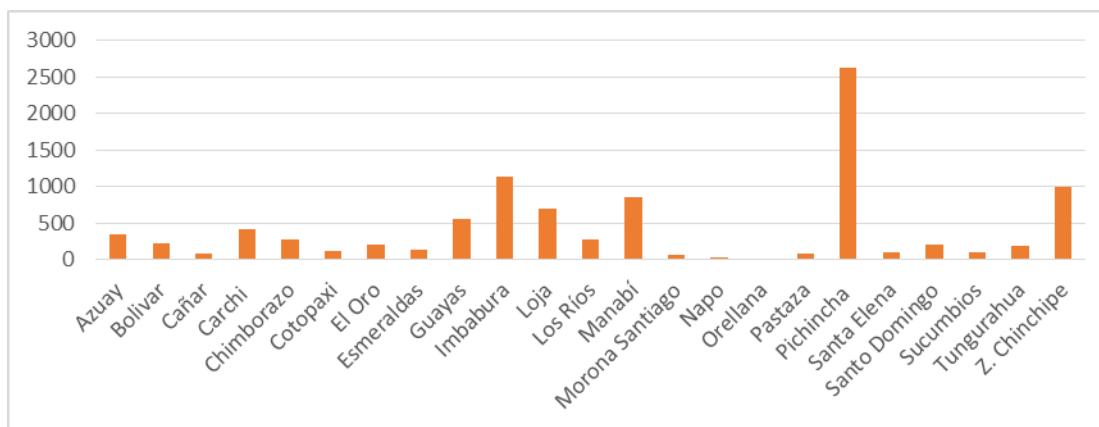


Figura 2: Colmenas registradas en el Ecuador

En este contexto se instala el proyecto israelí para producir miel pura de abeja a través de la Asociación de Producción Apícola Reinas Obreras. Cabe resaltar que la mayoría de actividades productivas en esta comunidad se ha dado con el apoyo de la ONG israelita IsraAID, con una perspectiva participativa de la asociación, pensando también en las condiciones ambientales y naturales más adecuadas para impulsar diversos proyectos sostenibles. Existe, además, la necesidad de las familias de encontrar los caminos para impulsar las economías familiares,

apoyándose en el ecosistema favorable para la producción e implementación de proyectos y estrategias en comunidades como “Menos Pensado”.

San Antonio del Peludo, Chone

En la provincia de Manabí hay siete humedales, cuatro de ellos dependen de la cuenca hidrográfica baja del Río Chone, dos del río Portoviejo y el humedal restante de la cuenca alta del río Guayas. Estos son: La Segua, Ciénaga Grande, Embalse La Esperanza, Las Lomas, Embalse Poza Honda, El Tabacal y El Rosario. San Antonio es la parroquia más pequeña del cantón Chone con una extensión de 20 818 hectáreas. Tienen en su perímetro el humedal La Segua, con un ecosistema tropical productivo, abundante biodiversidad, agua, oportunidades de recreación, transporte, protección contra fenómenos naturales, recoge el agua proveniente de las escorrentías superficiales y las descargas del sistema hídrico de los principales ríos de la provincia, lo cual ha permitido la implementación de proyectos alineados con el aprovechamiento de estos ecosistemas privilegiados.

Por esta razón, la comunidad reúne sus esfuerzos por cuidar el medioambiente en estos espacios que permiten subsistir a las familias. En este punto aparece el rol del GAD de San Antonio, el cual recibe principalmente estas iniciativas, principalmente en temas de economía popular, protección de los recursos naturales y agricultura. La producción agrícola de la parroquia se centra en los productos detallados en la Tabla 2.

Figura 3: Número de Unidades de producciones agropecuarias

Producto	Número de UPAS	%	Producto	Número de UPAS	%
Arroz	10	0,58%	Fréjol	240	15,08%
Cacao	26	1,50%	Maní	46	2,65%
Maíz	677	38,98%	Papaya	84	4,84%
Maracuyá	279	16,06%	Sandía	13	0,75%
Plátano	127	7,31%	Tomate	20	1,15%
Yuca	201	11,57%	Total	1 737	100,00%

Se puede ver que no se identifican UPAS (Unidades de producción agropecuarias) enfocadas en la producción apícola en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia. Sin embargo, el estudio in situ señala que en “Menos Pensado”, se dan esfuerzos por la cosecha apícola, adoptando técnicas israelíes e introduciendo la organización de las mujeres residentes en el área para llevar a cabo esta tarea.

Sitio “Menos Pensado”

Esta comunidad, perteneciente a la parroquia San Antonio, se encuentra a 22 kilómetros del cantón San Vicente. Antes perteneció a la comunidad Barquero, hasta el año 2012, cuando sus habitantes deciden independizarse y adoptar el nombre de “Menos Pensado”, con el objetivo de llamar la atención de las autoridades locales. Entonces no participaban en los procesos de la democracia participativa; se trató más bien de una integración de la población en los procesos de toma de decisiones y la participación colectiva o individual en política. De esta forma, se pretende realizar un análisis y diagnóstico de las dinámicas en la organización y participación comunitaria inmersa en la dinámica de género y la economía familiar.

Actualmente existen aproximadamente 60 familias en este sector, que son preponderantemente agrícolas y han adoptado las tradiciones del montuvio manabita en su diario vivir. No obstante, las mujeres se han organizado para crear APARO, organización en que se involucra a 14 mujeres, 12 de las cuales son madres jefas de hogar, que han desarrollado este proyecto, gracias al cual sostienen las economías de las familias del sector, de manera directa e indirecta. Esta asociación establece un nuevo modelo de la productividad, sustentado por la mujer y su rol de empoderamiento en las cadenas productivas. “Los feminismos tienen una voluntad de transformación del statu quo, crean una forma distintiva de organizar *de facto* el sistema económico” (Pérez, 2019 p. 48).

Presentación y análisis de resultados

El involucramiento de la mujer se da en un contexto de falta de oportunidades, lo cual se expresó desde el primer grupo focal, en donde de forma unánime se relató el olvido de la comunidad y las familias por parte de las autoridades. Las 14 socias participantes manifestaron haber encontrado en la producción de miel de abeja un camino para poder independizarse económicamente, además

de acceder al conocimiento sobre el trato que debe darse al medio ambiente para que puedan desarrollar sus actividades de manera más eficaz, así como los beneficios en temas de salud, por el valor medicinal de la miel de abeja.

Este grupo ejemplifica lo expuesto por Segato (2019): “La centralidad de la garantía de la reproducción material y simbólica de la vida colectiva y las multiformes prácticas políticas comunitarias que la regulan son los ejes de diversos horizontes comunitario- populares que construyen y alumbran caminos de emancipación social” (p. 393). Sin embargo, la emancipación siempre enfrenta dificultades que atentan contra estos intentos de cambio, por ejemplo, los apiarios a veces son robados, hay mucha inseguridad en el sector y falta presencia de las autoridades e instituciones relacionadas.

Frente a estos inconvenientes, las mujeres participantes en nuestra investigación reconocieron mejoras de sus ventas en el período de emergencia por la pandemia, debido a las demandas de la miel de abeja por sus propiedades curativas, lo cual les ha ido abriendo nuevos mercados y no ha permitido que se detenga la producción, incluso en tiempos de confinamiento. Cabe señalar que, en la comunidad, hubo casos de personas con síntomas leves de COVID, no habiendo fallecidos por esta causa.

Por otro lado, esta actividad incorpora a niños y esposos de las mujeres productoras de miel, propiciando la dinamización económica al interior y entre las familias de la comunidad, pasando a ser beneficiarias directas e indirectas de la organización productiva comunitaria.

APARO incluye la participación activa de 12 mujeres, que hacen dirigencia, buscan espacios de venta para sus productos, además de asistir a capacitaciones en los distintos tópicos de la producción apícola. No tienen expreso interés político-institucional, pero sí interés en buscar un mejor futuro para el sitio “Menos Pensado”, como una más adecuada infraestructura para los moradores del sector.

El segundo grupo focal, con los esposos de las socias de la APARO, participaron ocho varones, quienes manifestaron un apoyo total hacia las novedosas formas de producir y la participación de sus mujeres en estos ámbitos. No hubo comentarios negativos, ni referidos a algún tipo de restricciones a la participación activa de las familias en los procesos productivos.

En sociedades como la ecuatoriana y manabita, las estructuras familiares han sido históricamente lideradas por varones. Estos, por el contexto social, las costumbres o tradiciones locales, han sido tradicionalmente los proveedores de recursos monetarios en las microeconomías. Ahora, en

cambio, las familias comienzan a cambiar sus dinámicas y lógicas sociales, desde las clásicas culturas campesinas de tipo patriarcal hacia un núcleo de organización familiar productiva artesanal. Según Jalil (2011), en este proceso se encuentra la base de la reconfiguración socioeconómica, que no solo significa el paso de una actividad económica a otra con más ingresos, sino también de un proceso de transmutación de la familia campesina tradicional.

Al ser consultados sobre su perspectiva acerca del manejo económico en las familias, los participantes manifestaron que, al principio, la mayor participación femenina generaba resistencias, pues la economía y el sustento de los hogares han sido manejados históricamente por los varones. “El hombre manda” manifiesta un participante entre risas, pero asume que la realidad de la comunidad ahora es que las mujeres se han posicionado como quienes sustentan el 80% de las necesidades económicas de las familias. En este grupo focal, además, se resaltó la necesidad de encontrar nuevas oportunidades buscando a en las autoridades locales para poder potenciar proyectos como el apícola o el agrícola, sin resultados; desde el año 2012 no han existido otros proyectos de carácter productivo con el impacto que ha tenido esta asociación.

El tercer grupo focal lo integraron jóvenes hijos de las madres productoras y jóvenes mujeres participantes del proceso productivo estuvo conformado por ocho participantes, distribuidos en cinco mujeres y tres varones. De modo general, ellos manifestaron su complacencia por participar en este proceso que, además, les permite cuidar el medio ambiente, acercarse a la naturaleza y proteger la fauna y flora de la comunidad. En lo concerniente a las tareas en la APARO, los jóvenes son encargados de la recolección, cuidado y transporte de la miel de abeja. Recalcan que en sus familias no hay ningún prejuicio porque sean las madres quienes hagan las compras, o les den para poder estudiar. Según los jóvenes, sus padres han aceptado hace tiempo que la falta de oportunidades no les permitió sustentar el hogar y, ahora que lo hacen las madres, las familias tienen oportunidades para subsistir.

La figura 2, con base a datos cuantitativos obtenidos por nosotros, contextualiza el comentario de los jóvenes sobre los ingresos familiares percibidos en los 4 años anteriores a esta investigación. De 32 mujeres mayores de 25 años, el 93% manifestó no haber tenido ingresos antes del año 2017, frente a dos comuneras que expresaron sí haber percibido algún tipo de remuneración, ya sea por labores de jornal, empleos eventuales, informalidad o trabajos en casas.

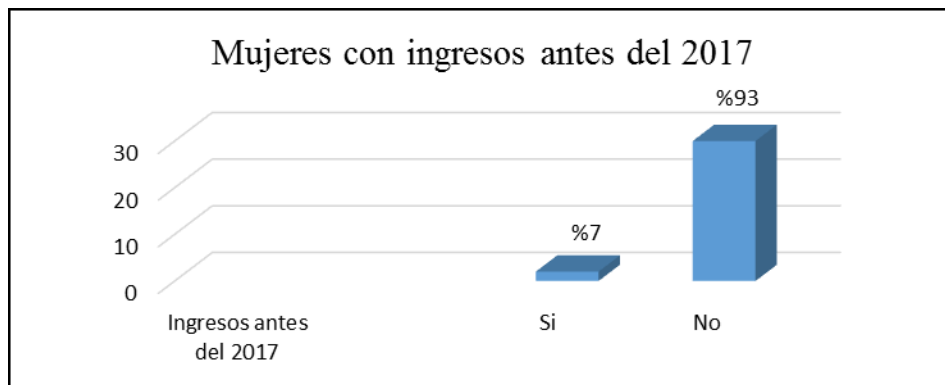


Figura 4: Ingresos antes del año 2017 en las mujeres de la comunidad

Según Jorge Vera, morador del sitio estudiado, la falta de oportunidades para los hombres ha sido el detonante para que las esposas e hijas busquen otras opciones para apoyar la economía del hogar.

La figura 3 muestra el peso relativo de las principales actividades de fortalecimiento organizacional en la asociación y en la comunidad, desde el punto de vista productivo, de medio ambiente, organizacional, entre los principales.

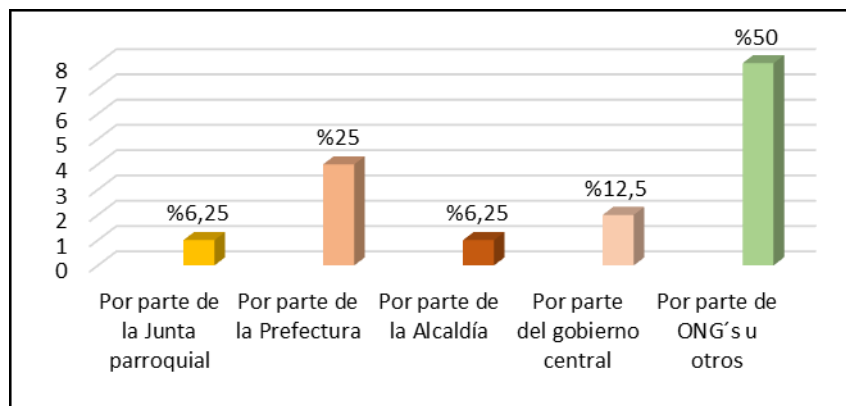


Figura 5: Actividades de fortalecimiento organizacional.

Del análisis de esta figura es posible colegir que las ONG han realizado la mayor cantidad de actividades para fortalecer la organización, esto a pesar de que quienes se benefician de las mismas. Sin embargo, es el gobierno central -por medio de los GAD parroquiales- que a largo plazo genera procesos sostenibles con las capacidades de la sociedad que lo conforma.

A continuación, se presentan los ingresos de las actuales mujeres cabezas económicas del hogar, función que desempeñan desde que inicia la organización APARO:



Figura 6: Ingresos desde el año 2017

La figura anterior muestra que el 87% de ellas tuvieron ingresos desde 2017, frente al 13% que respondieron no tener ningún ingreso durante este período de tiempo. Este indicador se contrasta con los datos detallados en la figura 2, en relación a los ingresos de las mujeres antes del año 2017.

A través de los grupos focales y de las entrevistas se identifica un común denominador de respuestas relativas al desarrollo de la calidad de vida y participación productiva y organizacional de las familias inmersas en el proyecto. Así, mayores recursos, son directamente proporcionales a mejoramiento de las condiciones de vida, además funciona como una estela generacional que marca un precedente sobre las posibilidades positivas en espacios políticos, las mujeres encabezando estas actividades además tienen un doble sentido en temas de género. El empoderamiento de estas mujeres genera cambios a nivel estructural. Con la aplicación del instrumento de las entrevistas, se tuvo un mejor diagnóstico económico-familiar, por el despliegue que conlleva realizar esta tarea y que se ejecutó con las jefas de familia de la localidad.

Conclusiones

En el proceso de génesis y desarrollo del proyecto de APARO se puede observar cómo la mujer va despojándose poco a poco de su situación de dependencia económica de sus parejas, con acciones autónomas como las aquí descritas. Es decir, la conformación de una asociación productiva dota a las mujeres de opciones para generar recursos que den soporte a sus proyectos personales y familiares, generando ingresos económicos a nivel familiar y comunitario. Esto ha configurado nuevas dinámicas y relaciones sociales en el espacio político de la participación

activa, en medio de adversidades exógenas como la pandemia de Covid-19, así como en el espacio familiar, incluyendo a parejas, hijos e, indirectamente, a familiares consumidores.

El aumento de ingresos familiares, el movimiento del mercado y el desarrollo de mejores condiciones para la producción cambian las posibilidades de las comunidades de articularse a políticas públicas y de actores institucionales no públicos que apunten al desarrollo local. El crecimiento económico tiene como consecuencia el de otros espacios y funciona como punto de partida para nuevos proyectos similares. Además, en el largo plazo, coadyuvan a mejorar la educación, acceder a alimentación de calidad y a obtener empleo digno, es decir, a mejorar la calidad de vida.

El estudio de las dinámicas democráticas en distintos espacios del Ecuador debe pensarse desde lo interseccional ya que solo así se logra analizar la complejidad de las relaciones. Estos procesos favorecen la modificación de actitudes y modelos mentales, lo que se vuelve posible gracias a la superación las condiciones en que florecen el machismo y el gran empresariado, propiciando aprendizajes sociales disruptivos y de enorme beneficio productivo, algo muy importante en el mundo de las actividades apícolas, con sus aportes y retos. Como una lección central de este proyecto se destaca que la conformación de una asociación productiva de mujeres puede volver a su trabajo en la fuente principal de sostenimiento económico familiar y catalizador de toda la economía comunitaria local.

De acuerdo con los resultados obtenidos es posible corroborar cómo la inserción directa y protagónica de las mujeres en el desarrollo productivo puede crear condiciones favorables para la construcción de su autonomía personal y política, tan como lo han expuesto autoras feministas, como Segato (2000). Destacamos la incidencia en la participación femenina activa, la auto convocatoria, la organización y el desarrollo productivo y comunitario del espacio donde viven. Además, destaca el papel de las ONG al viabilizar nuevas dinámicas, con enfoque de género, en comunidades históricamente excluidas por las restricciones capitalistas de las grandes empresas.

Por otro lado, cabe recordar que este artículo tiene únicamente alcances analíticos exploratorios, dejando para otros investigadores la tarea de profundizar en las ideas aquí propuestas, y en contrastarlas con estudios en otras comunidades y proyectos similares. En efecto, los procedimientos utilizados para los objetivos de este trabajo, así como los conceptos aplicados, podrían ser adaptados a estudios en otros contextos. Este artículo espera ser un punto de partida que deja nuevas líneas de investigación sobre comunidades más pequeñas y sus desarrollos

productivos autónomos, orientados a generar movimiento de mercados y desarrollo sostenible y autosustentable, aprovechando los recursos del entorno, y generando dinámicas de trabajo y familiares a nivel parroquial.

Referencias

1. Álvarez, Á. (2016). Construyendo una alternativa al desarrollo capitalista. Trabajo, género y economía popular
2. Gonzáles de Olarte, E. (1979). La economía de la familia comunera. Documentos de Trabajo,
3. Grajales, T. (2000). Artículo Científico. Tipos de investigación. Sin información editorial.
4. Hamui-Sutton, A. (2012). La técnica de grupos focales. Elsevier
5. INEC (2020). Encuesta Nacional de Empleo, Subempleo y Desempleo.
6. Jalil, N. (2019). Relaciones comunitarias en la organización familiar productiva de los talleres de tagua en la comuna de Sosote, Manabí, Ecuador. Unesum-Ciencias: Revista Científica Multidisciplinaria,
7. MAGAP (2018). Apicultores registrados en Ecuador. Quito: MAGAP.
8. ONU (16 de 09 de 2015). El valor de las abejas para la polinización de los cultivos. Punto de mira
9. Ortiz, T. (2014). Actividades productivas y manejo de la milpa en tres comunidades campesinas del municipio de Jesús Carranza, Veracruz, México. Polibotánica
10. Plan de Ordenamiento Territorial. GAD San Antonio. Chone.
11. Pérez, A. (2019) Subversión Feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de sueños. Obtenido en: https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Subversi%C3%B3n%20feminista%20de%20la%20econom%C3%ADa_Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf Recuperado el: 15/03/2022
12. Pinto, A. (2000). Microeconomía cooperativa. Universidad Mayor San Andrés.
13. PNUD (2022). Objetivos de desarrollo sostenible. Obtenido de: <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals#igualdad-de-genero> . Recuperado el: 23/03/2022

14. Sanabria, G. (2001). Participación Social y Comunitaria. Reflexiones. Revista cubana de salud pública
15. Sassen, S. (2015) Expulsiones: Brutalidad y complejidad en la economía global. Buenos Aires: Katz, 2015. Obtenido en: <https://urbanitasite.files.wordpress.com/2020/01/sassen-expulsiones.-brutalidad-y-complejidad-enla-economicc81a-global.pdf> Recuperado el: 23-04/2022
16. Segato, R. (2019) Como se sostiene la vida en América Latina. Feminismos y reexistencias en tiempos de oscuridad. Abya Yala, Rosa Luxemburg.
17. Ulloa, J. A. (2010). La miel de abeja y su importancia. Revista Fuente
18. UNAM (2013). Apicultura. Secretaria de Docencia. México

© 2022 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).